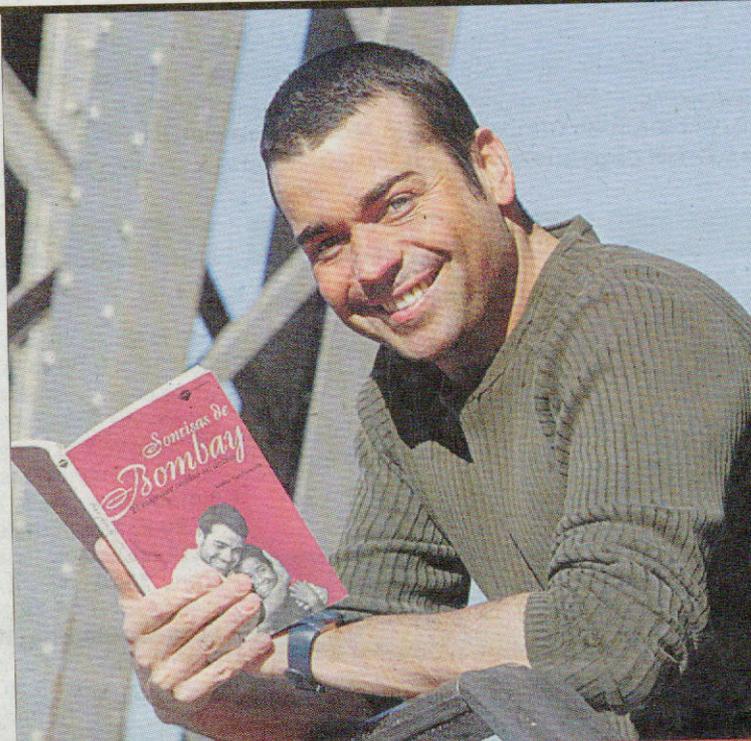


una entrevista

Jaume Sanllorente Era periodista y ahora dirige un orfanato en la India En *Sonrisas de Bombay* (Plataforma) cuenta cómo lo dejó todo para evitar que muchos niños fueran prostituidos.

«He escrito este libro, en parte, por si me matan»



GASPAR HERNÁNDEZ



—Enhorabuena. Su madre debe de estar orgullosa de usted.

—Eso espero!

—Ella murió. ¿Tuvo algo que ver su muerte con que usted se hiciese cargo de un orfanato en la India?

—No lo creo. Aunque su muerte me hizo mejor persona.

—Usted trabajaba en una revista económica de Barcelona. Traje y corbata. Fue de viaje a la India, descubrió por casualidad un orfanato a punto de cerrar, lo dejó todo y se fue a vivir allá.

—Lo hubiese hecho cualquiera. Si el orfanato cerraba, 40 niños volvían a los prostíbulos de Bombay, o a las mafias, que amputan piernas y brazos a los niños para que den más pena a la hora de mendigar frente a hoteles de cinco estrellas. Las madres también hacen amputaciones.

—¿Las madres?

—Al ver que roban a los niños de sus vecinas, les amputan las extremidades para protegerlos. Si una mafia ve que el niño no tiene brazos, piensa que está tomado por otros grupos y no lo toca.

un niño, que a veces puede ser un bebé, y te lo llevas a pedir caridad contigo.

—Ahora los 40 niños del orfanato ya son casi 3.000. ¿Me puede hablar de algún nombre concreto?

—Rohit, un niño epiléptico, que perdió al padre y a la madre. El abuelo lo trajo al orfanato. Era un hombre que nunca había ido al médico, sano. Nos dijo: «Me queda poco de vida y me gustaría que os hicieseis cargo de Rohit». Al cabo de pocos días, cuando los papeles estaban firmados, el hombre murió. No murió hasta que no estuvo tranquilo.

—¿Cuánto cuesta el tratamiento para el niño?

—Once euros al mes. Fue el primer tratamiento que pudimos costear con las ayudas de Catalunya. Y gracias a ellas Rohit no está muerto.

—Otro caso concreto, por favor.

—Tenemos a una niña que era violada sistemáticamente por el abuelo materno, el abuelo paterno, los hermanos y el padre. La madre, de forma egoísta, para no contemplar aquello, la vendió a un prostíbulo.

—¿Cómo le dicen ustedes a esa niña que ella es un ser precioso?

—Con cariño y amor. Se tarda mucho tiempo.

—Por si fuera poco, ha creado usted

Una heroicidad

No le gusta que le llamen héroe. Así pues, diremos que ha hecho una heroicidad. El autor de *Sonrisas de Bombay*, nacido en Barcelona en 1976, quiere que su libro sea un «bófeton pacífico» para que tomemos conciencia de que solo existe un mundo. De nada sirve, según él, separar a las personas por el ámbito geográfico o religioso. O que ayudes con donativos a un niño de África si, en cambio, miras con asco al mismo senegalés, al cabo de unos años, cuando duerme en tu calle.

—¿Por qué es tabú?

—Por el estigma, el tema religioso. Un leproso es un maldito. Lo repudiarían hasta sus padres.

—¿Qué hace por ellos?

—A los enfermos, encontrarles un

—Han quemado la oficina... Le dije a la policía que, tot... bajo no es tan importante, India hay muchos millones para secuestrar. Me resp... «Menos importante es tu... ellos les da igual pegarte u...

—Lleva escolta las 24 horas

—Yo no quería. Lo hice por no familiar. Cada día mira por debajo, con un espejo, una bomba. Tengo que ver dónde camino, dónde me...

—¿Cómo lleva tanta con... con la muerte?

—Viviendo con la muerte más la vida. Incluso pens... muerte propia. No me asu... qué pasaría si muero. Es... más. Triste, sí, pero un pro...

—¿Tiene presente el riesg... pronto?

—Sí, lo tengo muy presen... ONG Sonrisas de Bom... nuará. Está todo bien ata... te he escrito este libro por... dad de que cualquier día... en Bombay. Entonces, al... dará este testimonio. M... transmitir a la gente q... falta ser espiritual para... mundo. Todos podemos...

—Acabemos hablando d... sas, por favor.

—Es lo que me transmite... galan estos niños. No...

la contra

LA VANGUARDIA

LLIBERT TEIXIDÓ

“Cada sonrisa ilumina el mundo”

Tengo 30 años. Nací en Barcelona y, desde hace tres años, vivo en Bombay. Salvé un orfanato de Bombay y hoy me dedico a acoger y cuidar a esos niños: ¡me quedaré allí hasta el día de mi muerte! Estoy soltero, sin hijos. ¿Política? Amor, sentido común y vocación de servicio. Cada día creo más en Dios y menos en las religiones

MANTIENE UN ORFANATO EN BOMBAY



JAUME SANLLORENTE

Qué quería ser de pequeño?
 -Periodista. ¡Quería viajar! Pero siempre intuía que haría algo fuera de lo normal...
 -¿Ah, sí?
 -¡Lo que no imaginé es que la vida me haría el regalo que me ha hecho!
 -¿Qué regalo?
 -Un orfanato en Bombay. Pertenezco en cuerpo y alma a ese orfanato.
 -¿Un orfanato en Bombay?
 -¡Sí! Niños abandonados, de recién nacidos a adolescentes. Soy inmensamente feliz ayudándolos. Yo no me moveré ya de Bombay. Moriré allí.
 -¿No era usted el que quería viajar?
 -Ahora no concibo mejor viaje que éste.
 -¿Cómo se cruzó ese orfanato en su vida?
 -Todo empezó con Marta y Ramón, una pareja de empleados de una agencia de viajes de Barcelona a la que acudí para contratar un viaje a Sudáfrica...
 -¿Para qué quería viajar a Sudáfrica?
 -Tenía un mes de vacaciones de mi trabajo como redactor de una revista económica y me apetecía conocer Sudáfrica. Pero Marta y Ramón me dijeron que me cautivaría más la India. Y acabé viajando solito durante un mes por la India.
 -Marta y Ramón cambiaron su vida sin saberlo, ¿no?
 -Sí. ¡Y la de muchos niños...! Ese viaje me dejó como un puzzle cuyas piezas se desmontan y luego montas de otro modo.
 -¿En qué sentido cambió usted?
 -Dejé de criticar y quejarme y me hice responsable: entendí que cada uno cambia el mundo con cada acto.
 -Aún no me ha hablado del orfanato...
 -Vi a muchos niños por las calles... Supe que sus familias los abandonaban, por no poder mantenerlos. Y cosas peores aún...
 -¿Qué cosas?
 -Una niña es especialmente onerosa para

una familia, pues hay que darle dote para casarla. Así que las abandonan de bebés... o las venden a burdeles.
 -No puede ser.
 -Es así, he visto a bebés con desgarros vaginales increíbles. Una alternativa al burdel es la amputación de extremidades. Las propias familias amputan un brazo al niño para que mendigue. O una pierna. O ambas cosas. O dos brazos y una pierna...
 -¿Qué horror!
 -Cuanto más mutilado esté el niño, más pena dará y más limosna podrá obtener. Hay 300.000 niños errabundos por las calles de Bombay, y las mafias locales los mutilan para explotarlos.
 -Se dice que son pobres pero felices...
 -Son alegres, no felices. Lo sensato para sobrevivir es la alegría..., ¡pero la felicidad es imposible!
 -¿Por qué?
 -Porque la felicidad sólo es posible si tienes libertad para elegir entre varias opciones. Yo he elegido y soy feliz. Ellos no.
 -Vamos al orfanato...
 -En Bombay me mostraron un orfanato que acogía a 40 niños, de los dieciocho a los tres añitos. Arruinado, el orfanato estaba a punto de cerrar. Los niños irían a las calles. Y vi un Jeep negro aparcado cerca: ¡los buitres de las mafias acechaban...!
 -¿Para quedarse con esos niños?
 -Y mutilarlos, venderlos a prostíbulos, explotarlos...
 -¿Y qué hace el Gobierno indio?
 -Lo que puede, pero hay algunos funcionarios corruptos que... Prometí que volvería con dinero para salvar el orfanato. Volé a Barcelona, rebañé ahorros, vendí cosas, pedí ayuda a conocidos, me cobré favores pendientes, volví y compré el orfanato.
 -¿Cuánto hace de eso?
 -Dos años y medio. Hoy casi mil españoles apadrinan a esos niños. Soy feliz. Esos ni-

ORFANATO

Hay quien hace más en treinta añitos de vida que treinta personas en sus enteras vidas. Lo pienso de Jaume, que ha fundado la ONG Sonrisas de Bombay y salva a niños de la esclavitud prostibularia, la mutilación y la muerte. “No hay mayor felicidad que hacer felices a otros, ¡es clarísimo!”, sentencia, con su luminosa sonrisa de oreja a oreja y su entusiasmo. Supe de él por Sara, una catalana bailarina de danzas indias que entrevisté aquí, y luego por el colega fotógrafo Llibert Teixidó, que ha pasado unos días en su orfanato. “¡Aquello merece verse!”, me ha contado Llibert. Jaume ha estado unos días por aquí ahora, para animar a más padrinos a echarle un cable. E insiste: “¡Venid a vernos!”. Mientras tanto, tenemos la web www.sonrisasdebombay.org.

ños hoy sonrén. Esos niños son mis héroes, mis maestros. Me dan lecciones cada día.
 -¿Qué le enseñan?
 -A no temer nada. He sido amenazado de muerte varias veces, pero no me arrugo. Si me matan, no pasa nada: ¡lo tengo ya todo organizado para que el orfanato siga!
 -¿Quién le amenaza?
 -Las mafias. ¡Les he arrebatado unos pingües beneficios! Me ponen candados en las puertas, me envían mensajes siniestros...
 -¿Y quién le ayuda?
 -Contrato a matrimonios locales con algún hijo, y se hacen cargo de un grupo de huérfanos. Viven en casitas unifamiliares: quiero que los niños se críen en una familia, con cariño. El amor es el abono de todas las semillas. Y contrato a buenos profesores: tienen la mejor educación posible. ¡Que de mayores puedan elegir el camino de sus vidas!
 -¿Y qué les enseña usted?
 -¡Soñad siempre! Y sonreíd. Cada sonrisa ilumina el mundo. Ahora veo la sonrisa de Matunga, de Raja, de Priya...
 -Cuénteme algo de esos niños...
 -A Priya la sacamos con siete años de un burdel al que su madre la vendió. Hoy, con nueve años, sueña con ser maestra. Aún te da las gracias si la llamas por su nombre... Matunga, con cinco años, vio como su padre quemó con ácido el rostro de su madre, y como su madre aplastó con una piedra la cabeza del padre mientras dormía. Estaba salpicada de sesos cuando me la trajeron...
 -¿Cómo soporta usted todo eso?
 -No me permito flaquear. Por tratar con intocables o leprosos me han escupido. ¿Puedo pedir una cosa a sus lectores?
 -Sí.
 -Si van a la India, abracen a un leproso. Es inimaginable lo que ayudas a un ser humano sólo con eso: es la mayor ayuda en el mínimo tiempo... ¡Ah, y vengan a visitarme!

VÍCTOR-M. AMELA

magazine

MÁS REPORTAJES
 MÁS SOCIEDAD
 MÁS HISTORIA
 MÁS ESCAPADAS
 MÁS MODA

Este domingo con

LA VANGUARDIA



JENNIFER
 PODER LATINO

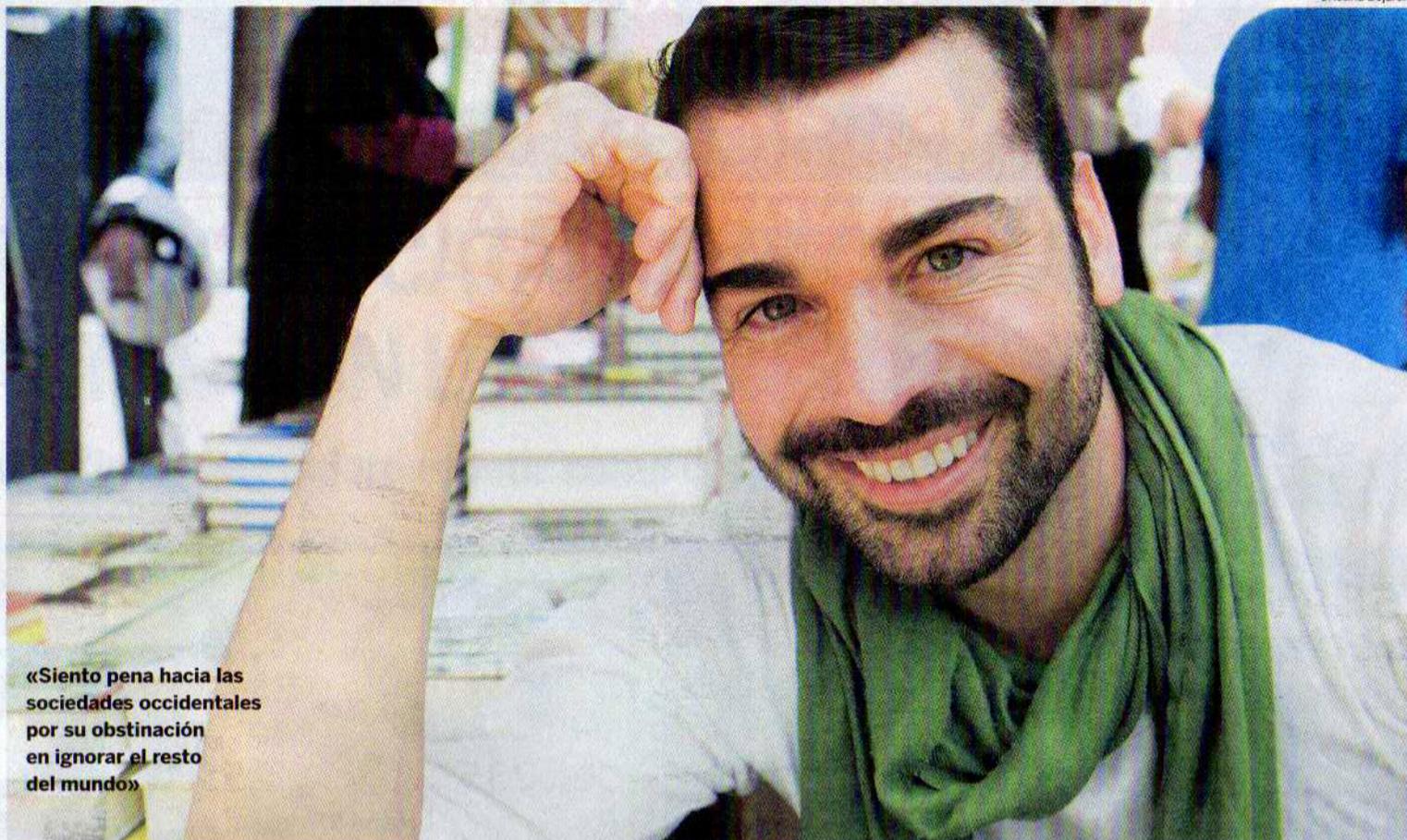
magazine

La patriz y cantante Jennifer López se convierte en símbolo del éxito hispano

A LA CONTRA

por DAVID BARBA

Cristina Bejarano



«Siento pena hacia las sociedades occidentales por su obstinación en ignorar el resto del mundo»

JAUME SANLLORENTE ■ DIRECTOR DE UN ORFANATO EN BOMBAY

«Le he perdido el miedo a la muerte»

-¿Qué hace un chico como usted en un lugar como Bombay?

-Vengo de una familia acomodada. No sabía lo que era la pobreza. En Barcelona, era un periodista económico eternamente encorbatado.

-¿Se fue allí a hacer turismo?

-En realidad, quería irme de vacaciones a África, pero en la agencia de viajes me convencieron para hacer un tour llamado «India en Libertad». ¡Feliz casualidad!

-¿Y se fascinó con tanto incienso?

-¡Todo lo contrario! La miseria de la India me deprimió. Quise volver a Barcelona enseguida. Pero no podía dejar de pensar en todo lo que había visto. Y decidí regresar.

-¿A dónde le llevó su segundo viaje?

-Aterrqué en Bombay. Una tarde me vi dentro de un taxi, en un atasco en Matunga, un barrio de barracas. Bajé a caminar y me acerqué hasta el mar. Allí encontré a Pooja.

-¿Quién era?

-Una niña con una gran sonrisa. Estaba muy sucia. Un 60 por ciento de los 20 millones de habitantes de Bombay malvive en habitáculos de cartones yuralita, y la casa de Pooja no era una excepción.

-Hay quien piensa que los pobres son felices como están.

-No sabemos nada sobre lo dura que es la pobreza más allá de la tele. Lo más irónico es que es mucho más fácil de erradicar de lo que nos gusta reconocer. Sólo que no hay voluntad de hacerlo.

-¿Le dan rabia los millonarios?

-A veces me dan lástima. Otras, siento pena hacia las sociedades occidentales por su obstinación en ignorar al resto del mundo.

-¿Siguió visitando barracas?

-Visité varios infiernos: un periodista inglés describió Kamathipura como «el infierno en la Tierra».

-¿Qué hay en Kamathipura?

-Es el distrito de prostitución más grande de Asia. Se me ocurrió entrar en una barraca... Mientras escucha-

ba jadeos de los clientes, vi al bebé de una prostituta en el suelo. Tenía algo en la boca...

-No quiero saber qué era.

-Estaba jugando con un preservativo usado. La imagen de ese niño me marcó.

-Aún le quedaron fuerzas para visitar un orfanato.

-Llegué a Karuna poco antes de regresar a Barcelona: 40 niños estaban a punto de quedarse en la calle por falta de fondos. Habrían sido pasto de las mafias.

-¿Qué hacen con ellos?

-Los prostituyen o los obligan a mendigar. A menudo, les cortan alguna extremidad para que den más pena. ¡Y no hablo de unos po-

cos casos aislados! Hay un boyante negocio de alquiler de niños para pedir limosna.

-¿Qué fue de sus 40 huérfanos?

-Comenzaron a contarme sus historias. Muchos habían sido violados, agredidos o habían pasado hambre. Cuando volví a Barcelona, decidí hacer algo.

-¿Cree en las causas perdidas?

-No aspiro a cambiar el mundo: hoy, la oenegé Sonrisas de Bombay acoge a 3.000 niños. Les damos una educación. Y punto.

-¿Y las clases altas del país no hacen nada?

-Durante una cena en una embajada, un invitado me preguntó a qué me dedicaba. Le conté que mis jefes eran los pobres. Se burló: «Entonces, no le deben pagar mucho». Estuve toda la cena en silencio.

-No es para menos.

-Después me preguntó por qué había pasado la noche tan serio. Le contesté: «¡Hombre! A mí me pagan con sonrisas; no le daré a usted mis miserias».

-¡Touché!

-Ese hombre abrió el corazón. Al día siguiente, recibí una carta suya de disculpas y un cheque. Su donativo alimentó el orfanato durante meses.

En 20 líneas

Un orfanato de Bombay sobrevive gracias a un catalán que decidió pasar sus vacaciones en la India y volvió prendado de las sonrisas de 40 huérfanos. Hoy, son 3.000 los niños que comen y estudian gracias a la epifanía del joven Jaime Sanlloriente.

Amenazado de muerte por arrancar a muchos chicos de manos de las mafias de la prostitución, este antiguo periodista cuenta su historia en «Sonrisas de Bombay» (Plataforma), un libro capaz de cambiar de raíz nuestros prejuicios sobre la pobreza.

Replicantes



Cecilia GARCÍA

De tanto en tanto, me viene a la mente «Blade Runner» porque, a qué engañarnos, hay tiempos en los que a una lo que le

apetecería ser es un replicante —no siempre, sólo un ratito para descansar—, como Rutger Hauer, un robot «más humano que los humanos», con una virtud de serie: carece de sentimientos y de empatía. Son impermeables a cualquier sobresalto vital, todo les resbala. Sería práctico porque, tampoco es cuestión de ponernos una venda en los ojos, eso de «pienso, luego existo», que se sacó Descartes de la manga no es exacto: lo más común es «pienso, luego enloquezco» y vamos por ahí cuales misiles sin objetivo claro procurando no pocos daños colaterales. Como replicante ni se siente, ni se padece, tampoco existe el sentimiento de culpa, ese fardo engorroso que nos convierte en seres tan pesados.

Desgraciadamente no tengo la propiedad intelectual de

Se les descubre por la determinación con la que se mueven ante los conflictos

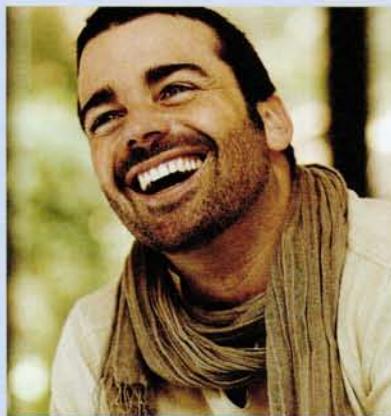
la idea. Si se fijan, en los últimos años abundan los replicantes en la política, los negocios, los afectos... Es difícil distinguirlos de tan humanos que parecen hasta que se descubren sin necesidad de pasar la prueba del algodón, sólo con comprobar la agilidad, y la determinación, con la que se mueven entre los conflictos.

Pero, como ocurre en la película, hay un día que reniegan de su naturaleza porque quieren desear, da igual lo que sea: envidia, codicia, poder, no dejarse llevar por la inercia... Hasta están dispuestos a morir matando, lo que no parece que sea muy operativo, pero los humanos somos así. Entre su entidad pluscuamperfecta y la nuestra errática, optan por la segunda que es mucho más entretenida... Sólo hay que vernos, sintiendo y sufriendo por no ser capaces de decir lo siento. ¿Veremos en los próximos meses quién es el replicante que lo dice primero?

Sonrisas de Bombay

Un libro ejemplar que aúna el testimonio de un hombre que está cambiando el destino de miles de niños de la India con una equilibrada filosofía de vivir

El barcelonés Jaume Sanllorente era un joven periodista que, sin haberlo sospechado nunca, se convirtió en el fundador de una ONG en la India: Sonrisas de Bombay. En el año 2003, un viaje por el norte de este país le concienció de la cruda realidad de un mundo tremendamente alejado de su vida cotidiana. No se quedó anclado en el sentimiento de injusticia que le embargó, sino que decidió realizar un segundo viaje, esta vez a Bombay, donde el mismo día que debía tomar su vuelo de regreso a España logró visitar un orfanato con 40 niños. En una entrevista a PSICOLOGÍA PRÁCTICA (número 99, julio 2007), Jaume nos adelantó algunos de los hechos y situaciones que más le impactaron y que relata con detalle en su libro: en Bombay, muchos niños son una simple mercancía con la que incluso comercian los propios padres, ya sea vendiéndolos a las mafias que trafican



© Pep Avila

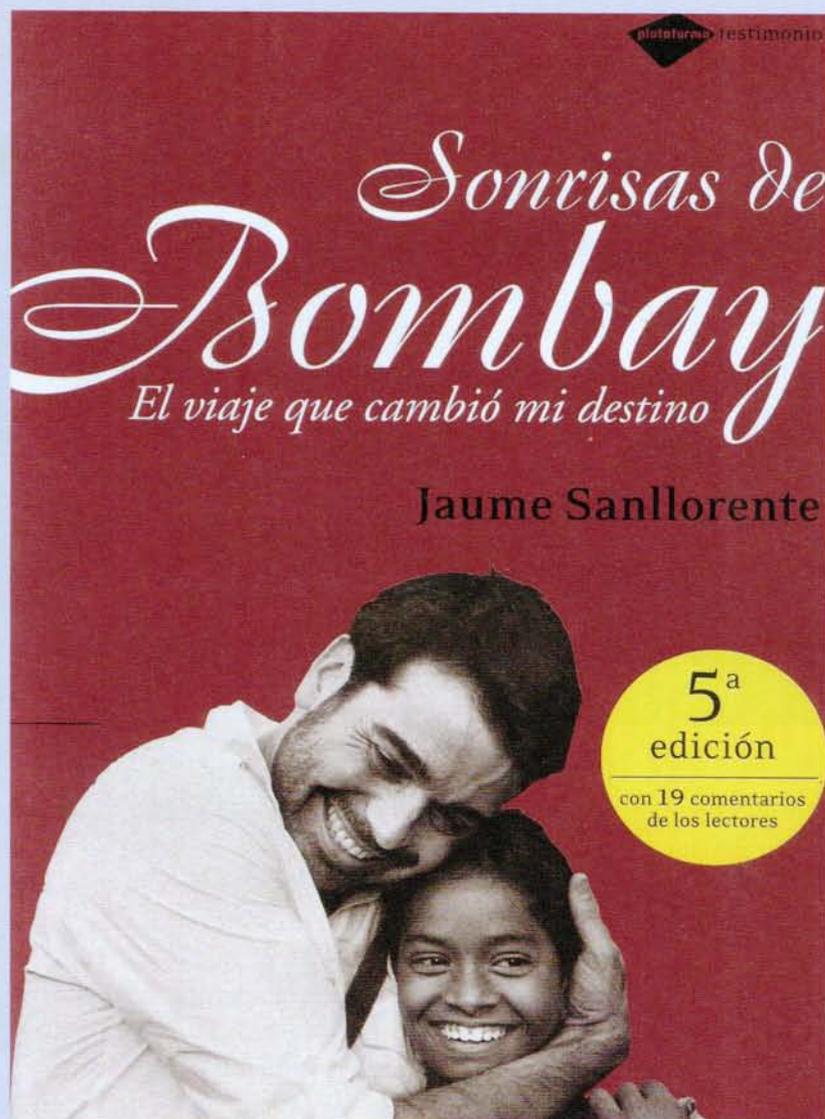
El autor

Jaume Sanllorente (Barcelona, 1976) se licenció en periodismo y se especializó en prensa económica. Lleva cinco años viviendo en Bombay, la ciudad donde ha llegado a convertirse en director del orfanato y fundador de la ONG Sonrisas de Bombay. Su misión: luchar contra la pobreza. Su trabajo de apoyo a los leprosoles le mereció el título de Embajador Mundial de la Bombay Leprosy Project.

con ellos para prostituirlos o siendo ellos mismos quienes les amputan las extremidades para obtener mayores beneficios a la hora de mendigar. Los 40 niños que conoció estaban en peligro de retornar a aquellas atrocidades, pues el orfanato se hallaba en números rojos y las mafias acechaban de cerca.

Una historia llena de valores

El testimonio de Jaume Sanllorente ha generado un entusiasmo colectivo en los lectores del libro. En la página web de la editorial (www.plataformaeditorial.com) se pueden leer hasta 90 comentarios, todos ellos contagiados por el amor latente y por otros muchos valores: la fortaleza de espíritu, el sentido de la justicia, el deseo de paz, la coherencia con los propios ideales, el compromiso con los más necesitados, la lucha por la igualdad, la valentía, la sensatez, la constancia, la tenacidad, la



El tema

En el año 2003, el joven periodista Jaume Sanllorente realizó un viaje por la India que le impactó hasta el punto de comprometerse con la salvación de un orfanato en números rojos. Después de rescatar el orfanato y de fundar la ONG Sonrisas de Bombay, hoy tiene un objetivo: dedicar su vida a la lucha pacífica contra la pobreza.

En *Sonrisas de Bombay*, el autor nos describe la tristeza y el dolor a los que logró sobreponerse gracias a una filosofía de vivir que guía todos sus pasos: "La felicidad personal está en hacer felices a los demás".

Jaume ha cedido todos los derechos de autor a la ONG Sonrisas de Bombay y la editorial aportará a esta ONG 0,8 euros de cada ejemplar vendido. Más información: www.sonrisasdebombay.org

EDITORIAL: Plataforma

PÁGINAS: 192 **PRECIO:** 19 €

¿Por qué lo recomendamos?

- **Porque es una historia conmovedora llena de enseñanzas y reflexiones vitales que no te dejará impasible.**
- **Porque muestra cómo, en un mundo de luces y sombras, el entusiasmo y el amor pueden iluminar por completo nuestras vidas y las de los demás.**
- **Porque es un libro inolvidable que no sólo dará mucho en qué pensar, sino que despertará muchas conciencias.**
- **Porque la historia ha generado tanto interés que ya se han vendido los derechos del libro a los EE.UU, Francia, Italia, Polonia y Portugal.**

consciencia...

Una de las lecciones más importantes que se desprenden del libro, y también la más mencionada por los lectores, es la metáfora de la pared. Jaume nos habla de un mundo con tonalidades negras, grises..., un mundo que, como si fuera una pared, todos podemos contribuir a pintar. Si cada uno de nosotros pintara su corres-



© Juan Pelegrin

Los niños de Bombay sonríen.

pondiente trocito de pared con pintura blanca, éste sería sin duda un mundo mejor.

No es necesario ir de misionero a otros continentes ni obligarse a realizar grandes gestas, sino, como explica el autor, seguir los dictados del corazón y obrar el bien a nuestro alrededor con responsabilidad y coherencia. Porque no se trata simplemente de ser socios de una ONG que se encargue del bienestar de niños de otros países, sino de ser amorosos con nuestros propios niños, y también con el inmigrante que lucha por una vida digna para los suyos.

Una filosofía para la fortaleza

Cuando Jaume leyó por primera vez los expedientes de los

niños del orfanato acabó hecho un mar de lágrimas, por lo que tomó esta decisión: “Después de esa experiencia, construí una pequeña ‘fábrica de reciclaje’ en mi interior. Decidí que cada momento o ‘ración de pena’ que sintiese por lo que veía en Bombay lo reciclaría y canalizaría hacia fuera en forma de empuje y energía para seguir adelante con el proyecto que iba a emprender. Esa práctica de supervivencia emocional era del todo necesaria para el camino que estaba tomando”.

Como nos explica, ningún desánimo le estaría permitido, porque podría repercutir negativamente en la ONG y en el futuro de los chicos. Por este motivo, también decidió cultivar tres cualidades que le

ayudarían a seguir adelante: la humildad, la paciencia y el sentido del humor.

Otra premisa que añadió a su “fábrica de reciclaje” fue que nunca se recrearía en lo que estaba haciendo, que enfocaría siempre todas sus miradas y atenciones en lo mucho que todavía quedaba por hacer.

Duras experiencias para crecer

En su viaje de toma de conciencia, Jaume vio y palpó la atrocidad: conoció a una niña sonriente sentada en la calle, con las piernas amputadas bajo su falda; vivió el drama de una madre que lloraba a su hija de apenas un mes, recién ahogada por el padre para evitar pagar su dote; se adentró en el peligroso Kamathipura, el distrito de prostitución más grande de Asia, donde vio a un bebé comiendo un preservativo usado; conoció las historias aberrantes del pasado oculto tras las sonrisas de los 40 niños del orfanato; vio la terrible pobreza de la multitud mendicante que dormía en las calles y a los niños semidesnudos jugando con desechos y ratas muertas; supo de niñas prostituidas a las que, una vez contraían una enfermedad sexual, sus proxenetas repudiaban y dejaban morir en la calle; se horrorizó

Palabras inspiradoras del autor

■ “Pasar por la vida sin sentir la dicha de dar a los demás sin esperar nada a cambio es como pasar por un mar cristalino sin querer tocar el agua”.

■ “Si dedicas tu vida a perseguir un sueño, la propia vida te lo devolverá convertido en realidad. Y si ese sueño está dedicado al beneficio de

los demás, el viento siempre acabará soplando a tu favor”.

■ “Si todos descubriéramos que la verdadera finalidad de cada ser humano es entregarse a los demás, todo sería muy diferente. ¡Cuántas insatisfacciones crónicas se echarían al olvido! ¡Cuánto vacío espiritual tendría fin! ¡Cuántas

expresiones de amor y cariño aflorarían en la humanidad!”.

■ “Sólo pensando en los demás se crece, como ciudadano y como habitante del mundo. Nuestra felicidad ya vendrá, ya fluirá por sí sola en esa preciosa armonía que siempre aparece cuando se actúa con el corazón”.

ante el resultado de la ignorancia, el desprecio y las normas impuestas por los más ricos...

Apreciar al ser humano

En Bombay visitó Dharavi, que es la zona de *slums* (chabolas) más extensa de Asia y una de las más grandes del mundo. Según describe Jaume, un 60 por ciento de los 20 millones de habitantes de Bombay malviven en “habitáculos hechos con cartones, uralita y otros materiales perjudiciales para la salud”. Éstas son las reflexiones que le acercaron a todas aquellas personas: “Imaginé en esa misma situación a mis padres, mi abuela, mis amigos, y al momento una losa de pena cayó sobre mí, aplastándome el alma contra aquel suelo putrefacto. En Bombay empecé a ver a toda persona como lo que realmente es: una extensión de nosotros mismos. Porque nosotros somos, a la vez, extensiones de ellos, y todos formamos parte de un mismo universo. Debemos apreciar a cada ser humano como a nuestro hijo,

nuestro padre, nuestro hermano. Sólo entonces escucharemos en cada voz y veremos en cada mirada una intensa llamada a nuestro amor”.

Una decisión del corazón

En su viaje de vuelta a Barcelona, tras la visita al orfanato, empezó a germinar en su corazón la semilla de su gran obra de amor. Así nos lo expresa: “Aquellas ideas locas que me venían a la cabeza tenían la cordura del alma. Si nadie me ayudaba a salvar a esos niños, el siguiente paso estaba claro: los salvaría yo. Ayudaría yo directamente al orfanato, buscaría las fuentes de ingresos, las formas de trabajo y gestión y todo lo que fuese necesario”.

Jaume Sanllorente eligió el camino de la responsabilidad y el sentido del deber. Fue entonces cuando descubrió el verdadero secreto de la felicidad: “Sólo se es verdaderamente feliz cuando se busca la felicidad de los demás y, además, se consigue. No hay palabras que

puedan expresar la sensación de gozo que supone ver felices a los demás”.

Esto, para Jaume, justifica incluso haber puesto en riesgo su propia vida, pues los contrarios al proyecto no sólo intentaron quemar la oficina en una ocasión, y le enviaban constantes anónimos de amenaza, sino que la policía tuvo que insistirle para que fuera escoltado por su propia seguridad. No fue fácil, en absoluto, pero él lo aceptó como parte de su misión. En Bombay descubrió que la pieza de su persona había encajado en el puzle del mundo.

Sueño hecho realidad

Desde el año 2004, Jaume está al frente de la ONG Sonrisas de Bombay, que hoy día ofrece educación a casi 3.000 niños intocables. A la lucha pacífica contra la pobreza está adherido no sólo el proyecto educativo y de acogida a niños huérfanos, sino también la asistencia sanitaria y la esperanza de una vida digna para los leproso de Bombay. Enhorabuena, Jaume. ●

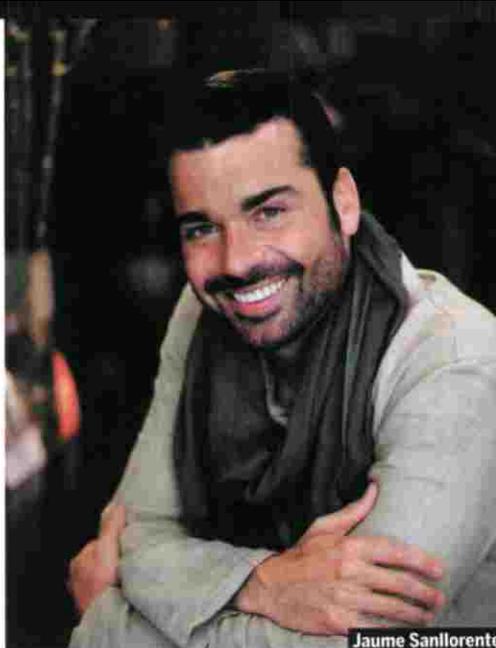


SOLIDARIDADELLE
POR LAURA PÉREZ

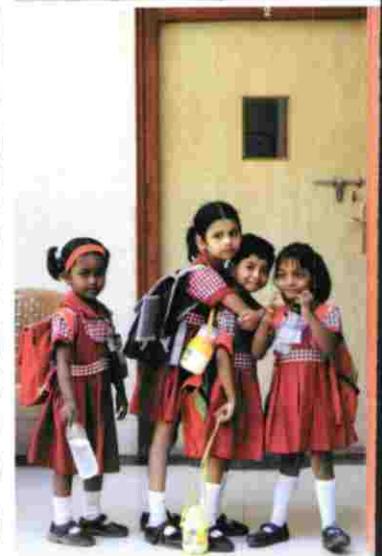
SLUMDOGS: MILLONARIOS EN SONRISAS

LA OSCARIZADA PELÍCULA PONE DE ACTUALIDAD EL TRABAJO DE UNA ONG ESPAÑOLA EN BOMBAY.

«Hay amores y amores, y a mí me ocurrió como a esas personas que se enamoran para siempre de quien menos imaginaban —cuenta en un hotel de Madrid Jaime Sanllorente, creador de la ONG Sonrisas de Bombay—. Esto no aparecía en mis sueños cuando yo vivía en Barcelona y trabajaba en una revista económica». Hoy su organización ayuda a seis mil personas de los barrios más míseros de esta ciudad de 20 millones de habitantes, donde la mitad vive sin un techo. Un entorno que ha cobrado actualidad con *Slumdog Millionaire*, la película ganadora de ocho



Jaime Sanllorente



«Vi a 40 niños que se quedaban en la calle porque cerraba su orfanato y ni lo pensé. Hoy muchos de ellos habrían muerto, y a los que vivieran ya los habrían mutilado para mendigar o trabajarían en un prostíbulo»

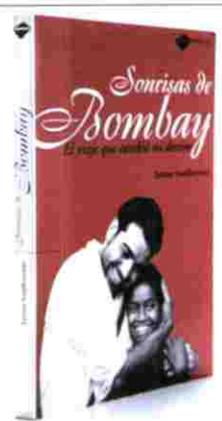
Oscar que refleja para algunos «la pornografía de la pobreza» en la India, y para otros, como su director Danny Boyle, «el ansia de vivir y de ser feliz a pesar de todo». Jaime Sanllorente, de 32 años, está más de acuerdo con lo segundo que con lo primero. «Si le pides a cualquiera que acabe de aterrizar tras un viaje a la India que te diga cinco palabras que ilustren su viaje, una será *sonrisa* en el 90% de los casos. Estoy seguro». Y Jaime, que confiesa que mientras era periodista y trabajaba en un restaurante de moda jamás tuvo ese instinto de buen samaritano, y que incluso cuestionaba el trabajo de algunas ONGs por utópico, se vio atrapado sin remedio en la red que le tendieron aquellas sonrisas de los *slumdogs* (perros callejeros), haciendo referencia al título de la película. La chispa que encendió la hoguera fue encontrarse con 40 niños que se quedaban en la calle por que el orfanato en el que vivían iba a cerrar sus puertas. «En ese momento ni siquiera sopesé las consecuencias, no valoré lo que ganaba y lo que perdía. Lo único que vi fue que aquellos chavales ganaban una vida, un futuro». Era su segundo viaje a la India —el primero



SOLIDARIDAD

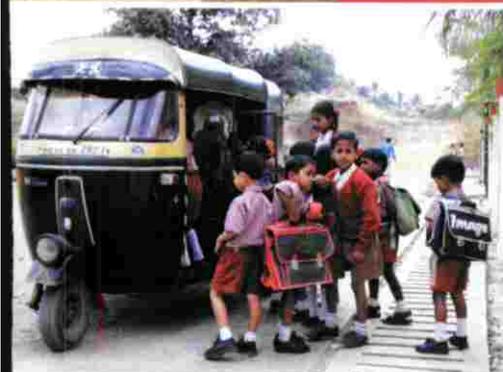
La ciudad de la alegría

El viaje que cambió mi destino (Plataforma Editorial) es el título que da Sanllorente al libro en el que narra su historia y su trabajo con Sonrisas de Bombay. Emotivo y conmovedor, sin ser lacrimógeno, en España va por su novena edición y se publicará también en Francia (con prólogo de Dominique Lapierre), Portugal, EE.UU., Polonia e Italia. «Espero que sirva para conseguir nuevos socios, porque son ellos quienes sostienen Sonrisas. Me dan más confianza los 15 € mensuales que aporta alguien de forma continuada que los 7.000 € que dona puntualmente una gran empresa» (www.sonrisasdebombay.org).





«Es muy complicado trabajar en la India, de hecho vivo allí con un visado de turista porque no existe el de cooperante. No quieren ni oír hablar de ayuda extranjera porque les interesa ocultar la pobreza de gran parte del país mientras venden una imagen de modernidad».



«Tener escolta y saber que me pueden pegar un tiro lo llevo mejor que el enorme crecimiento de la ONG. Hay una parte de burocracia y de gestión que me resulta muy difícil y en la que se me va mucha energía»

fue una casualidad, si es que de verdad existen, en forma de oferta de una agencia de viajes, cuando lo que planeaba era escaparse a Sudáfrica—. Y ni él mismo sabe por qué regresó. «Está socialmente mal visto hablar mal de la India, porque se supone que de allí tienes que volver con ese rollo de la espiritualidad y la paz interior. Pero yo lo digo, a mí no me gustó la India al principio, y sigue sin gustarme ahora. No me gusta nada».

Actualmente su ONG se ocupa principalmente de proyectos educativos y de asistencia para enfermos de lepra. Escolarizar a niños de las zonas más marginales le ha costado vivir con escolta ante las amenazas de muerte de las mafias que, de no ser por él, estarían explotándolos y haciendo que mendigaran después de mutilarlos: en la guerra de la calle eso les hace conseguir más dinero; algo que no se puede olvidar después de ver la oscarizada película. Aun así, tiene claro que merece la pena: «¿Qué significa que uno viva con protección a cambio de que 6.000 tengan para siempre la libertad que da la educación?». Insiste en que no es ningún héroe, como mucha

gente se empeña en llamarle, y confiesa que lo que hace no responde a ningún impulso religioso sino al simple sentido común de ayudar a quien lo necesita. Ahora vuelca sus energías en el proyecto de la Tarjeta de la Esperanza que ofrece cobertura médica, un lujo en ese entorno, a las familias que lleven a los pequeños a la escuela. Una forma de romper el círculo de la pobreza que impone en parte, aunque no sólo, el sistema de castas vigente en el país, aunque oficialmente esté abolido. Una batalla que libra sin desfallecer y cuyo éxito, que le obliga a pasar gran parte de su tiempo en aviones y resolviendo complejos papeleos, no imaginaba hace unos años.



Y BOMBAY GANÓ UN OSCAR

El barrio de Dharavi tenía una cita con la televisión y con la historia la noche que *Slumdog Millionaire* logró ocho estatuillas. Jaume Sanllorente conoce bien la zona: «¿Realista? ¡Por supuesto! —nos dice desde Bombay—. Todo el que trabaje en los slums (chabolas) conoce las mafias y la pobreza. Al principio aquí la criticaron porque no querían que se viera esa cara mala de Bombay, pero ahora el gobierno va a pagar pisos a las familias de los niños de la película, que es preciosa y tiene un mensaje positivo».



Seis conquistas de un antihéroe

HABLA DEL SENTIDO COMÚN COMO EL MOTOR DE TODO LO QUE HACE, Y DESCARTA CUALQUIER RASTRO DE ESPIRITUALIDAD O RELIGIÓN EN SU TRABAJO. ÉSTAS SON LAS CLAVES QUE LE EMPujan HACIA ADELANTE.

LIBERTAD «Hubo un momento en Barcelona, antes de viajar a la India, en que me di cuenta de que era menos libre de lo pensaba, y de que muchas de las cárceles que tenemos las creamos nosotros. Nos quejamos de cosas que podemos cambiar y no lo hacemos, ponemos barreras que no existen».

PACIENCIA «Hay tres cosas importantes que he aprendido en los últimos años: humildad, sentido del humor y, sobre todo, paciencia. Yo he hecho grandes locuras en mi vida por ser impaciente, pero ahora sé calmar el ansia por llegar a la meta y puedo disfrutar de cada paso del camino».

AUTENTICIDAD «Echo la vista atrás y veo que el Jaume que trabajaba de periodista en Barcelona hace unos años es el mismo que existe ahora en Bombay. Con más aprendizaje, más vida, más camino, pero la esencia es exactamente la misma».

AMOR «Un violín por sí mismo es una madera con cuatro cuerdas, aunque sea un Stradivarius. Pero si tocas ese violín y regalas su música, lo es todo, tiene un valor enorme. Las personas somos eso, instrumentos de amor, y si ese amor se queda en nosotros no somos nada».

EDUCACIÓN «Es la llave que abrirá a esos niños la puerta de su libertad. Y cada uno de los que van a nuestras guarderías luego se abrirá como un árbol lleno de ramas, porque su educación pasará a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, y aunque sean unos *intocables*, podrán elegir».

BONDAD «El instinto del hombre es bueno por naturaleza, ayudar a los demás es de sentido común. Y aunque muchos crean que no, yo pienso que la mayoría de las personas se arriesgarían por salvar a alguien de un incendio. De verdad lo creo».





TU TRADUCTOR


[registrar](#) [conectar](#)

ELPAÍS.COM | **Negocios**

Martes, 12/5/2009, 09:19 h

Inicio [Internacional](#) [España](#) [Deportes](#) | [Economía](#) | [Tecnología](#) [Cultura](#) [Gente y TV](#) [Sociedad](#) [Opinión](#) [Blogs](#)

[buscar](#)

Participa

[Bolsas](#) | [Fondos](#) | [Negocios](#) | [Renta 2008](#)

[ELPAÍS.com](#) > [Economía](#) > [Negocios](#)

33 de 40 en [Negocios](#) [anterior](#) [siguiente](#)

ENTREVISTA: Carreras & capital humano JAUME SANLLORENTE Fundador de la ONG Sonrisas de Bombay

"La empresa muere sin la ilusión de las personas"

BORJA VILASECA 10/05/2009

Vota

Resultado ★★★★★ 14 votos



La humanidad está integrada por dos tipos de personas: las que forman parte del problema y las que trabajan en pos de su solución. En el ámbito empresarial, esta elección está dejando de ser opción para convertirse en necesidad al servicio de la mera supervivencia económica. Algunos expertos aseguran que en los próximos tres años la crisis devorará a miles de compañías que hoy no están aportando ningún valor añadido real para la sociedad.

La noticia en otros webs

- [webs en español](#)
- [en otros idiomas](#)

"La única compañía sostenible es la que beneficia a la humanidad"

"La crisis actual surge de la pregunta ¿qué le falta al mundo hoy?"

De ahí que cada vez más círculos empresariales estén recurriendo a destacados emprendedores sociales para inspirarse y empezar a construir valor a través de valores humanos. Entre ellos, Jaume Sanllorente (Barcelona, 1976), fundador y director de la ONG Sonrisas de Bombay (www.sonrisasdebombay.org), que en sólo cuatro años cuenta con 350 trabajadores (el 99% indios), 3.366 socios y casi un millón de euros de presupuesto, destinado a ayudar a los más de cinco mil beneficiarios en las comunidades más

pobres de Bombay.

Tras dejar su trabajo como periodista y montar esta ONG, Sanllorente está viajando por todo el planeta para reflexionar en voz alta sobre "lo que de verdad importa". Mientras, su libro *Sonrisas de Bombay. El viaje que cambió mi destino* (Plataforma) se ha convertido en un *best seller* en España y sus derechos han sido vendidos a Estados Unidos, Francia, Italia, Polonia y Portugal.

Pregunta. ¿Cuál fue la semilla de esta ONG?

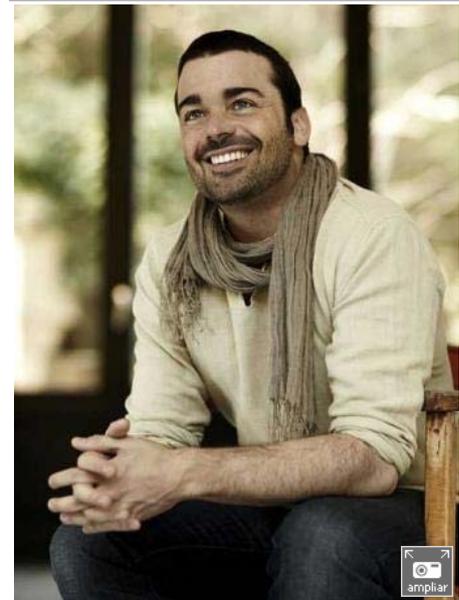
Respuesta. Mi propio despertar. Durante mi primer viaje por la India conocí un pequeño orfanato a punto de cerrar sus puertas y me di cuenta de que podía hacer algo para evitarlo. Aquella decisión me hizo conectar con algo muy profundo que había dentro de mí, y darme cuenta del poder que todos tenemos para convertirnos en lo que hemos venido a ser, haciendo algo que tenga verdadero sentido.

P. Así decidió dejarlo todo...

R. Sí. El despertar de la conciencia te mueve siempre hacia adelante, y no en la dirección en la que otros quieren que vayas, sino en la que te indica el corazón. En Bombay empecé a ver a toda persona como lo que realmente es: una extensión de nosotros mismos. La vida me regaló la sonrisa de unos cuantos niños a los que intentaba ayudar, y fue entonces cuando descubrí que el amor es lo que nos transforma y lo que transforma el mundo.

P. ¿Y cómo se materializa ese amor en un proyecto sostenible?

R. Creando una infraestructura coherente cuyo fin sea atender necesidades humanas de personas que verdaderamente lo necesitan; permitiendo a su vez que otras, que tienen sus necesidades básicas cubiertas, puedan formar parte de un proyecto con sentido, que les entusiasme y les trascienda. Todo esto es posible gracias a nuestros socios y a las fundaciones que colaboran con nosotros. Es increíble la cantidad de ayuda desinteresada que recibimos, aunque cada día está todo por ganar.



Jaume Sanllorente, fundador de Sonrisas de Bombay.-

HASTA 2 MESES GRATIS

SÓLO EN plus.es

ALTA A MITAD DE PRECIO

DIGITAL+

MÁS INFORMACIÓN

Reloj Aurora
Precio **19,95 €**



- Lo más visto ...valorado ...enviado
1. Jiménez Losantos y César Vidal abandonan la cadena COPE
 2. Polémica por el intercambiador de Calatrava en la Zona Cero
 3. Descubiertos los secretos del maquillaje de Gordon Brown
 4. Trichet afirma que la economía está en un "punto de inflexión"
 5. Un soldado estadounidense mata a cinco compañeros en Irak
 6. Iniesta: "Estaré en Roma"
 7. Las farmacias venderán sin receta la pildora del día siguiente

P. Lo contrario de lo que ocurre en la mayoría de empresas...

R. Muchos trabajadores, por no decir la mayoría, no creen ni en sus empresas ni en lo que hacen, con lo que poco valor añadido van a poder y querer aportar. De ahí que no se motiven a dar lo mejor de sí mismos, y que no pongan su energía, creatividad y entusiasmo al servicio de su profesión. Por eso las cosas están como están. La falta de sentido es la causa de que el trabajo se viva como una forma de esclavitud. Y cuando desaparece la ilusión de las personas muere la empresa. Es una simple cuestión de tiempo.

P. ¿Qué tiene en común Sonrisas de Bombay con una empresa?

R. Que somos y funcionamos como tal, pero siendo muy conscientes de que tenemos alma y de que nuestra finalidad es servir a la humanidad. Nuestro objetivo es crear riqueza que cree riqueza. Para no perder de vista lo esencial, aplicamos la gestión del sentido común. Tenemos muy clara nuestra misión, nuestra visión y nuestros valores. Desde el primer día nos auditamos. Todas las decisiones que tomamos están encaminadas a mejorar las condiciones de vida de las familias de nuestros beneficiarios, intentando expandir nuestros recursos y nuestra ayuda año tras año.

P. ¿Qué les dice en sus charlas a los jóvenes emprendedores?

R. Sólo les recuerdo lo que todos sabemos, aunque tendemos a olvidar: que la única organización sostenible es la que beneficia a la humanidad. Que la verdadera finalidad de cada ser humano es entregarse a los demás. Que no hay mayor felicidad que hacer feliz al prójimo. Y es nuestra propia felicidad la que multiplica nuestro sentido común, amor y vocación de servicio.

P. ¿Cómo reciben su mensaje?

R. Muy bien. La gente está hambrienta de cambios. Se trata de hacernos las preguntas adecuadas y tener el coraje de ser coherentes con las respuestas que encontramos. ¿Eres feliz? ¿Vibras con tu trabajo? ¿Te levantas con ilusión? ¿Tu empresa beneficia de alguna manera a la humanidad? ¿Tu vida beneficia a otro ser humano? Nos han vendido la idea de que la felicidad consiste en saciar nuestros deseos, pero es mentira. Cada uno de nosotros es un medio, no un fin. La felicidad inunda nuestro corazón cuando nos dedicamos a ayudar a los demás. Y esto es algo que no está reñido con nuestra actividad profesional. Todo lo contrario: la crisis actual ha surgido como respuesta a otra pregunta: ¿Qué es lo que le falta al mundo hoy? -

8. La juez atribuye a Fabra un delito de falsedad castigado con hasta seis años de cárcel
9. "Si usted está viendo este mensaje, es que fui asesinado por el presidente"
10. El CONI suspende a Valverde dos años para competir en Italia



Listado completo

Publicidad por Google ¿Que es esto?

Compro Empresa en Crisis
www.amexconsultores.com compra venta de empresas en crisis reflatamientos, liquidaciones

Limpieza Doméstica
www.icsservices.es Chalets, Casas, Piso, Comunidades Precios Económicos Horas 93 4639163

Emprendedores Everis 2009
www.fundacioneveris.es Hasta 60.000€ para fomentar Proyectos de objetivo innovador

Vota Resultado ★★★★★ 14 votos 33 de 40 en Negocios anterior siguiente

Imprimir Estadística Compartir: [¿Que es esto?](#) Puedes utilizar el teclado:
 Enviar Corregir Texto Artículo
 Reproducir Derechos

Si te ha interesado esta información, te recomendamos:

[Fotografía: Jaume Sanllorente](#)

Otras ediciones

[Publicado en Edición Impresa](#) en la sección de [Negocios](#)

[Versión texto accesible](#)

Edición de Bolsillo, edición para [PDA/PSP](#) ó [Móvil](#)

[Edición Impresa en PDF](#) - 10-05-2009

Última hora

Lo último [Agencia EFE](#)

Videos [Fotos](#) [Gráficos](#)

08:43 Explotan en un repetidor telefónico de Álava un artefacto casero sin causar daños